FONOLLOSA

El municipio de Fonollosa se encuentra a 15 km al noroeste de Manresa. Desde la capital comarcal hay que tomar la carretera C-55 en dirección a Cardona. Pasado el pueblo de Sant Joan de Vilatorrada un desvío a la izquierda nos introduce en la carretera BV-3008 que, paralela al curso de la riera de Fonollosa, cruza el término municipal.

El municipio actual es el resultado de la unión de los pueblos de Fonollosa, Camps y Fals. Los tres núcleos poblacionales se articulan en sendos llanos, Fonollosa y Camps por un lado y Fals por otro, separados por una pequeña sierra, la Serra de la Vall.

La mención más antigua de una estas localidades corresponde a *Cancis*, actualmente Camps, donde se encontraban las iglesias de Sant Pere y Santa Maria de Cans o Camps y la capilla de Sant Mamet de Bacardit. En 950 fueron entregadas por el conde de Barcelona Borrell II al monasterio de Santa Cecília de Montserrat. En el documento que recoge la donación se indica que las tres iglesias pertenecían al término del *castro de Montedon* (después Castelltallat) cuyo territorio se extendía por parte del actual municipio de Fonollosa –mencionado en 955 como *Funiliosa*– y por el vecino municipio de Sant Mateu de Bages. También pertenecía al término del castillo de Castelltallat. Finalmente el término del *kastro Falcus*, actual Fals, mencionado en 979, configura el sector oriental del municipio.

Castillo de Fals

LAS TORRES que configuraban el castillo de Fals se alzan sobre un enclave de la vertiente norte de un pequeño valle que define la rambla de Fonollosa, al este del municipio.

El castillo de Fals es citado por primera vez en 979 en una donación de tierras situadas en su término a la iglesia de Santa Maria de Camps. A partir de esta fecha aparece de forma reiterada en la documentación medieval, debido esencialmente a su protagonismo como punto estratégico en el camino real entre Barcelona y Cardona. Este hecho justifica el interés de los vizcondes de Cardona por mantener el dominio sobre el castillo hasta la extinción de los señoríos jurisdiccionales en el siglo XIX. Aunque no se conoce con exactitud la naturaleza de esta posesión, cabe pensar que perteneció desde su origen a la casa de Cardona. No podemos descartar, sin embargo, que formara parte de los territorios que dependían del castillo de Cardona y que fueron donados a los vizcondes de Osona por el conde de Barcelona Borrell II en 986. En cualquier caso, la vinculación de los vizcondes de Cardona con la fortaleza no se documenta hasta principios del siglo XI.

El primer feudatario conocido, Bonfill de Fals, aparece firmando en una donación de los vizcondes a Sant Vicenç de Cardona en 1021. En 1026 es designado como albacea en el testamento del vizconde Bremon de Osona, donde se hace un legado a la iglesia anexa al castillo, Sant Vicenç de Fals. Poco después, en 1040, un Bonfill de Fals, que de nuevo debe tratarse del mismo personaje, es citado como encargado de cumplir las voluntades del vizconde y obispo de Urgell, Eribau, en su testamento, en el que de nuevo hay un legado para la iglesia de Sant Vicenç de Fals. En este testamento se manifiesta que un sobrino de Eribau de Cardona, el futuro vizconde Ramon Folc I, estaba bajo la tutela de Bonfill de *Falcs* (Fals), y que residía en el castillo de Fals con otros miembros de la familia Cardona. De todo ello se desprende que la figura de Bonfill de Fals, al que se le encomiendan responsabilidades importantes, ocupaba un lugar destacado en la casa de Cardona.

En el siglo XII el castillo es regido por Arnau Bernat de Fal, mencionado en sendos documentos del 1123 y 1143. En 1176 encontramos un Ponç de Fals, que fue sucedido por sus hijos Pere y Ponç. Dentro de la misma familia en 1221 aparece como señora de Fals la hija de este último, Elisenda, que a su vez lo legará a su hija Romia.

Del conjunto medieval de Fals han llegado hasta nosotros dos torres separadas por un pequeño barranco entre dos colinas, que constituyen un lugar estratégico para una estructura defensiva. La torre más antigua, situada al Norte, es, junto con la del castillo de Coaner, una de las primeras torres circulares que se construyeron en el condado de Manresa. En origen se trataría de una torre-castillo con un recinto defensivo, posiblemente añadido posteriormente junto con alguna otra estructura habitacional que ocuparía toda la cima de la

Torre antigua, rectoría y parroquia de Sant Vicenç de Fals desde el Norte

peña sobre la que se levanta. Se trata de una torre de altura considerable. Su base la compone un cuerpo de forma muy irregular y no es hasta una altura de unos 3 m cuando toma la forma circular, elevándose todo el conjunto hasta los 19,5 m. El diámetro exterior es de 9 m.

La puerta se abre a 8 m del nivel del suelo exterior, en el sector norte, bajo un arco de descarga angular. Los montantes de la puerta y probablemente también el dintel, fueron modificados posteriormente. Este acceso se abre en el primer piso, bajo el que habría un primer nivel utilizado como almacén y al que se accedería desde este piso superior. Además de la puerta cabe señalar la existencia de una abertura en la parte superior que, como hemos dicho, posiblemente fuera añadida con posterioridad. Se trata de una pequeña y estrecha ventana en aspillera.

El aparejo de la torre es bastante irregular. La base está formada por bloques de grandes dimensiones, muy poco trabajados. Sin embargo, en los últimos cinco metros los bloques son más regulares en talla, tamaño y disposición, por lo que debemos pensar que este tramo puede ser un añadido posterior. En varios lugares en torno al perímetro de la torre aparecen orificios destinados a acoger vigas que sustentarían distintos tipos de estructuras de madera asociadas a las actividades defensivas, ya fueran plataformas, o galerías.

Tanto el tipo de aparejo como las características de la torre responden a los parámetros de las primeras construcciones circulares en la zona, fechables en los últimos decenios del siglo X, en torno al año 1000.

A la torre le fue adosada una casa en época moderna, unida a su vez al edificio de la rectoría y a la iglesia parroquial de Sant Vicenç de Fals. Los edificios muestran diversas etapas constructivas de los siglos XVI, XVII y XIX. El sistema defensivo del castillo de Fals está reforzado por una segunda torre circular, cuyas características denotan una cronología posterior. Está ubicada a escasos metros de la primera, sobre una peña separada por un pequeño barranco. De altura un tanto inferior (17,2 m) su diámetro exterior es el mismo (9 m). El

Torre antigua desde el Oeste

perímetro interior presenta tres resaltes separados por 5 m respectivamente, en los que se descansarían los entablados de madera que separarían los distintos niveles de la torre. Presenta una única puerta en el sector norte, a 7 m del suelo, que consiste en una abertura rectangular rematada por un dintel monolítico. El aparejo de esta segunda construcción denota claramente una cronología posterior. Está compuesto por sillares de grandes dimensiones en la base, y más pequeños conforme gana altura, bien tallados, escuadrados y pulidos, y dispuestos a rompejunta. A tenor de estos elementos podemos situar la construcción de la segunda torre entre finales del siglo XIII y principios del XIV.

Texto y fotos: LTS

Bibliografía

ARAGUAS, P., 1979, p. 209; BARRAL I ALTET, X., 1981, p. 38; BOLÒS I MASCLANS, J., 1986, pp. 163-172; BOLÒS I MASCLANS, J., 1997a, p. 158; BOLÒS I MASCLANS, J., 2001, pp. 113-114, 116; BURON I LLORENS, V., 1989, p. 64; CABAÑERO SUBIZA, B., 1987, pp. 97, 103-104, 108; CABAÑERO SUBIZA, B., 1992, p. 68; CABAÑERO SUBIZA, B., 1996, pp. 249-251; CASTELLS CATALANS, ELS, 1967-1979, V, pp. 639-648; CASTLANS DE FALS, ELS, 2008; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XI, pp. 32, 36, 80, 147-149, 239-244; FITÉ I LLEVOT, F., 1986, pp. 160, 165; FITÉ I LLEVOT, F., 1993, pp. 44, 53-54, 74; GALERA I PEDROSA, A., 1998, pp. 77-79, doc. 15; GALÍ I FARRÉ, D. y PANCORBO I PICÓ, A., 2005; GALTIER MARTÍ, F., 1987, pp.

181-183; Ginesta i Batllori, S., 1987, p. 123; Llop i Jordana, I., 2009, I, pp. 138-142, doc. 122, 169-172, doc. 152, 180-185, doc. 160; Ordeig i Mata, R., 1999, II, pp. 920-921, doc. 1277; Serra i Vilaró, J., 1966, pp. 87-89; Torras i Serra, M., 1989; Valdenebro Manrique, R., 2005, p. 17; Vila i Vila, J. M., 1986 (1987-1988), pp. 276-277, 282; Villegas i Martínez, F., 1982, pp. 111-112.

La Guàrdia o Torre de Fals

El municipio de Fonollosa conserva una segunda estructura defensiva que fue adosada a una masía conocida como La Torre.

La Torre de Fals aparece en la documentación a partir de 1033 siempre en relación con el castillo de Fals. De hecho todo parece indicar que fue construida como complemento a la estructura defensiva de este castillo, que se levantó en una vertiente del valle de la riera de Fonollosa. Esta ubicación hizo necesaria una torre vigía en un puesto más avanzado hacia el Sur, que pudiera comunicar visualmente con las guardias occidentales que no eran visibles desde la fortaleza. La nueva construcción fue levantada en una zona llana conocida como el Pla de Fals.

Su estructura circular se alza hasta los 14,2 m, con un diámetro externo de 5,8 m. Los muros son perforados por diversas ventanas modernas, aunque originariamente no debió de tener más abertura que la puerta, situada en el sector sureste a la altura del primer piso. Se trata de una abertura rectangular con un dintel monolítico sobre el que se articula un arco de medio punto adovelado. Los paramentos de la torre están formados por un aparejo de bloques medianos escuadrados, encarados y dispuestos en hilada. Estas características definen una torre propia de las construcciones militares del siglo XI, probablemente de la segunda mitad de la centuria.

Aunque en origen se trataba de una construcción aislada, posteriormente se adosó una masía en el sector suroeste que alteró notablemente la estructura de la torre.

Texto y fotos: LTS

Vista general de la torre desde el Sur

Bibliografía

Buron i Llorens, V., 1989, p. 64; Cabañero Subiza, B., 1996, pp. 249-250; Catalunya Romànica, 1984-1998, XI, pp. 32, 36, 80, 147-149, 244-245; Vila i Vila, J. M., 1986 (1987-1988), p. 282.

Iglesia de Santa Maria del Grau

Cerca de las torres del castillo de Fals, sobre una pequeña loma rodeada de los llanos que configuran la zona sur del municipio de Fonollosa, se encuentra la iglesia de Santa Maria del Grau, que ostenta la parroquialidad del término del castillo de Fals desde el segundo cuarto del siglo XI.

Vista general

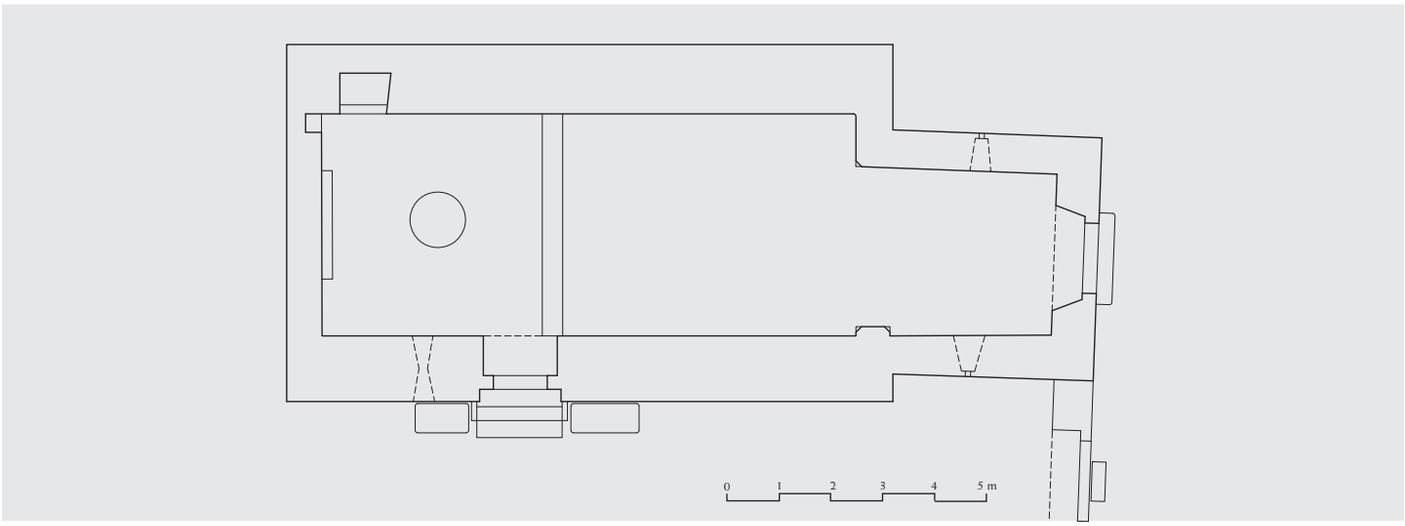
Pieza con relieves esculpidos

Nave románica desde la antigua cabecera prerrománica

La primera mención de Santa Maria del Grau está relacionada con un legado testamentario de la casa de Cardona, señores de Fals, que además proporciona algunos datos sobre la iglesia. En 1039 la vizcondesa de Osona Eugòncia legó en su testamento al monasterio de Sant Pere de Casserres un alodio en el Grau, en el término de Fals, donde se encuentra el oratorio de Santa María, que más adelante denomina *domus*, y donde se había constituido una *sagrera*. Un año después, en 1040, se documenta un legado por parte de su hijo Eribau, obispo de Urgell y vizconde de Cardona, a favor de Santa Maria del Grau.

La iglesia tiene su origen en un templo prerrománico que posteriormente fue transformado. En efecto, el ábside de planta rectangular es una construcción prerrománica a la que posteriormente fue añadida la nave románica. Este espacio está cubierto con bóveda de falsa herradura realizada mediante losas en disposición radial unidas con mortero de cal. Este cuerpo en origen debía estar iluminado por tres ventanas de las que hoy tan solo conservamos las correspondientes a los muros laterales, mientras que la del muro de cierre desapareció cuando se abrió en él la actual puerta de acceso al templo.

En un segundo momento constructivo el cuerpo de la nave fue totalmente reedificado y se construyó una estructura rectangular bastante alargada. El arco que une ambos espacios es ligeramente apuntado como la bóveda que cubre la nueva nave. Sobre el muro que conecta la nave con la cabecera se alza un gran campanario de espadaña de dos ojos. Por otro lado, en el muro sur todavía se conservada la antigua puerta de acceso, de factura muy sencilla con un doble arco de medio punto en degradación. Debemos señalar que el aparejo de esta parte del edificio está formado por sillares de dimensiones grandes aunque desiguales, bien escuadrados



Planta

y dispuestos ordenadamente en hiladas, contrastando con el paramento de la cabecera. Este tipo de paramento sitúa la construcción a caballo de los siglos XII y XIII.

A partir de 1685 el conjunto sufrió diversas intervenciones que alteraron sumamente su morfología original. En este momento se construyó la sacristía y una casa destinada albergar a los ermitaños que tenían la iglesia a su cargo. Esta actuación supuso la anulación de la puerta que había en este lado del templo, por lo que se decidió abrir una nueva en el muro oriental de la antigua cabecera, en la que se grabó la fecha de 1694. También fue necesario el traslado del altar a poniente, de manera que se invirtió la orientación canónica del templo, que ahora pasaba a tener un ábside más amplio, mientras que el antiguo ábside se convertía en un atrio tras cruzar la puerta de entrada.

Flanqueando la puerta de entrada y en el ángulo sur oeste de la nave románica, es decir detrás del altar, han sido apilados varios bloques de piedra. Sobre uno de estos conjuntos hay una pieza de piedra rectangular, de 44 cm de largo por 37 cm de ancho y 18 de altura, con decoración incisa en una de sus caras compuesta por dos estrellas de seis puntas inscritas en círculos y separadas por una línea vertical. La parte inferior está mutilada. Las características descritas apuntan a que es anterior a las demás.

Virgen del Grau

Virgen del Grau

A la derecha del actual altar, en un nicho abierto en el muro y protegida por un grueso cristal, se conserva la imagen de la Virgen del Grau. Hasta 1991 la pieza estuvo depositada en el Museu d'Història de la Seu de Manresa. Se trata de una talla de madera de 66 cm de altura que reproduce a la Virgen sentada sobre un sencillo banco o escabel, que sujeta al Niño con su brazo izquierdo mientras sostiene una pequeña bola en la mano derecha. Los rasgos formales de las figuras sitúan esta talla en un momento de transición en el que los esquemas románicos persisten en la abstracción de las miradas y en la solemnidad de las actitudes, pero se han introducido detalles que muestran una nueva espiritualidad más cercana a la emotividad humana. Sus rasgos nos permiten clasificarla como una obra realizada en un momento avanzado del siglo XIII.

Texto y fotos: LTS - Plano: MGB

Bibliografía

Baraut i Guilà, A. M. y Bover i Tañà, I., 1986; Barral i Altet, X., 1981, p. 228; Benet i Clarà, A., 1986a, pp. 268-269, 272; Castells Catalans, Els, 1967-1979, V, p. 642; Catalunya Romànica, 1984-1998, XI, pp. 88, 245-248; Ginesta i Batllori, S., 1987, p. 124; Junyent i Subirà, E., 1983, p. 120; Llop i Jordana, I., 2009, I, pp. 169-172, doc. 152, 180-185, doc. 160; Santa Maria del Grau de Fals, 2009, pp. 474-475, 478-484; Serra i Vilaró, J., 1966, p. 104; Sitjes i Molins, X., 1977a, pp. 104-106; Valdenebro Manrique, R., 2005, p. 21; Vila i Vila, J. M., 1986 (1987-1988), p. 282; Villegas i Martínez, F., 1982, pp. 109-110; Villegas i Martínez, F., 1991, pp. 307-308.

Iglesia de Santa Maria de Caselles

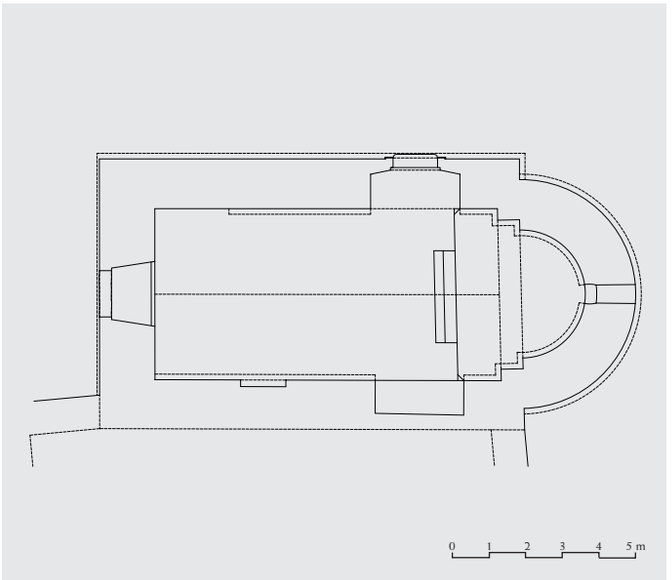
La iglesia de Santa Maria de Caselles se encuentra adosada a la masía conocida como La Pabordia, situada en uno de los llanos que definen la localidad de Camps, pocos kilómetros al nordeste del pueblo de Fonollosa.

La iglesia fue fundada el año 1220 por los señores de Fals, Ermengol Sensterra y Elisenda de Fals, en la parroquia de Santa Maria de Camps. Poco después, en 1221, sus fundadores la cedieron al monasterio de Santa Maria de l'Estany, que estableció en dicha iglesia dos canónigos para que mantuvieran el culto y orasen por las almas de los fundadores, que disponían ser enterrados allí. El templo fue consagrado en 1235 por el obispo de Vic Bernat Calbó. En el acta de consagración se confirman los bienes con que había sido dotada la pavordía otorgando los diezmos y tascas correspondientes.

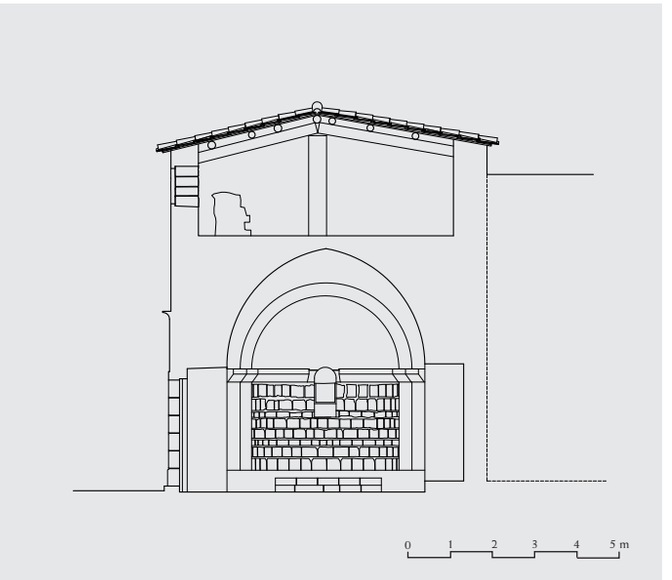
Años más tarde, en 1246, Elisenda de Fals, viuda en estas fechas, fundó un nuevo canonicato en el altar de santa Margarita que había en la iglesia, y lo dotó con varios bienes, y con la misión de orar por su marido e hijo difuntos. Quedaba así constituida una pequeña comunidad formada por dos canónigos regidos por un pavorde.

La iglesia de Santa Maria de Caselles ha conservado, a pesar de los añadidos posteriores, prácticamente integra la estructura románica. Consiste en una nave única con un ábside semicircular adosado al Este. El ábside está sobrealzado por tres escalones con respecto al suelo de la nave. En los muros norte y sur de la misma, poco antes del arranque del hemiciclo, se abren sendos arcos de descarga apuntados, que se ahondan considerablemente en el muro. El edificio presentaba como únicas aberturas la ventana del ábside, con arco de medio punto y derrame único, y la puerta. El acceso se abría en el muro de los pies, aunque la puerta que vemos hoy está inutilizada y corresponde a una remodelación posterior.

Vista general de la iglesia y la masía aledaña



Planta



Sección transversal

La nave fue cubierta con una bóveda de cañón apuntado, mientras que el ábside se cubre mediante bóveda de cuarto de esfera. Los paramentos muestran un aparejo compuesto por sillares relativamente grandes, bien tallados, escuadrados y pulidos, y dispuestos a rompejunta, características que responden a una cronología de principios del siglo XIII.

Texto y fotos: LTS - Planos: MCA/MTM

Bibliografía

BENET I CLARÀ, A., 1986a, pp. 269, 272; CASTELLS CATALANS, ELS, 1967-1979, V, pp. 436, 522, 637 n. 2, 645-646; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XI, pp. 32, 248-251; GINESTA I BATLLORI, S., 1987, pp. 122-123; JUNYENT I SUBIRÀ, E., 1956, pp. 38-40, doc. 53; PLADEVALL I FONT, A. y VIGUÉ I VIÑAS, J., 1978, pp. 132-136; VALDENEBRO MANRIQUE, R., 2005, p. 17; VILA I VILA, J. M., 1986 (1987-1988), pp. 277, 281; VILLEGAS I MARTÍNEZ, F., 1982, pp. 105-106.

Iglesia de Santa Maria de Camps

LA IGLESIA DE SANTA MARIA está situada en el pequeño núcleo de Camps, que se encuentra 3 km al nordeste del pueblo de Fonollosa. Para contemplar los únicos restos del edificio románico hay que acceder a la planta baja de la rectoría, adosada al este de la iglesia, que actualmente funciona como casa particular.

La primera noticia sobre esta iglesia data del año 950, cuando el conde de Barcelona Borrell II dona al monasterio de Santa Cecília de Montserrat las iglesias de Sant Pere y Santa Maria de *Cancis* o Cans, actual Camps, así como la capilla de Sant Mamet de Bacardit, todas ellas en el término del castillo de *Montedon*, que poco después pasaría a denominarse Castelltallat. La dependencia de Santa Cecília de Montserrat es confirmada al año siguiente, en 951, por el rey Luis en el diploma de confirmación de bienes del monasterio, al que la iglesia de Santa Maria de Camps aparece vinculada en la documentación posterior. En 1038 se documenta en la misma iglesia un altar dedicado a san Juan y en 1093 otro a san Lamberto. Asimismo, aparece en la primera lista de parroquias del obispado de Vic, fechada entre 1025 y 1050, manteniendo esta categoría hasta la décima papal de 1438 en que todavía aparece como tal.

Entre las numerosas donaciones que recibe en época medieval destaca una en la que se indica la destinación para la obra de la iglesia (1080). No obstante, hoy no queda nada de aquella construcción puesto que el templo fue reedificado hacia 1760. De la fábrica románica tan solo se conserva un fragmento de la base del ábside, que por sus características corresponde a una reforma posterior a la fecha que nos proporciona la documentación. Se trata de un pequeño fragmento de muro de 2,7 m de largo con forma semicircular del que se conservan cuatro hiladas. Las tres inferiores muestran bloques de pequeñas dimensiones y poco trabajados, mientras que la superior está compuesta por sillares bastante grandes, bien escuadrados y pulidos. Las dos hiladas superiores marcan un pequeño entrante respecto a las inferiores, de manera que parece que el diámetro del ábside aquí se reducía. Este fragmento de muro solo es visible desde una pequeña

Lápidas frente a la fachada meridional del edificio actual

Lápida con cruz latina flanqueada por torre y cruz

dependencia de la planta baja de la rectoría adosada al este de la iglesia actual. Aunque, a tenor de los pocos elementos conservados es difícil establecer una cronología, todo parece indicar que el templo fue erigido en los últimos decenios del románico, entre finales del siglo XII y principios del XIII.

Frente a la puerta del actual edificio de Santa Maria de Camps se conserva un conjunto de sepulturas en cuyas lápidas se tallaron motivos figurativos, hoy bastante erosionados. Algunas de las lápidas, como puede apreciarse por una inscripción y por los motivos representados, corresponden a época moderna. Entre estas se disponen otras medievales, todas ellas fragmentadas, que repiten esquemas similares a base de cruces latinas de gran tamaño que suelen ir acompañadas por figuras humanas de factura muy tosca y desproporcionada, con túnica hasta los pies y los brazos extendidos, tal vez sosteniendo algún objeto en cada mano, y que tradicionalmente han sido interpretadas como un orante con los brazos elevados.

Las características de los motivos representados son comunes en todas las sepulturas, un trabajo en bajorrelieve muy poco marcado, y motivos muy toscos, en un conjunto de marcada rusticidad. Por otro lado, la falta de inscripciones dificulta su contextualización. Ello conlleva mucha cautela al intentar establecer una cronología para las lápidas sepulcrales, que tradicionalmente han sido datadas en el siglo XIII.

Texto y fotos: LTS

Bibliografía

ABADAL I VINYALS, R. d', 1926-1952, I, p. 256; ALTÉS I AGUILÓ, F. X., 1994-1996, I, pp. 257-259, doc. 31, II, pp. 356-357, doc. 167, III, pp. 315-317, doc. 237; BENET I CLARÀ, A., 1986a, pp. 268, 272; CASTELLS CATALANS, ELS, 1967-1979, V, p. 767; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XI, pp. 36, 41, 251-252; GINESTA I BATLLORI, S., 1987, pp. 121-122; ORDEIG I MATA, R., 1999, I, pp. 509-510, doc. 662; SITJES I MOLINS, X., 1994a, pp. 22-23; VALDENEBRO MANRIQUE, R., 2005, p. 17; VILA I VILA, J. M., 1986 (1987-1988), pp. 277, 281; VILLEGAS I MARTÍNEZ, F., 1982, p. 103.

Capilla de Sant Andreu de Comallonga

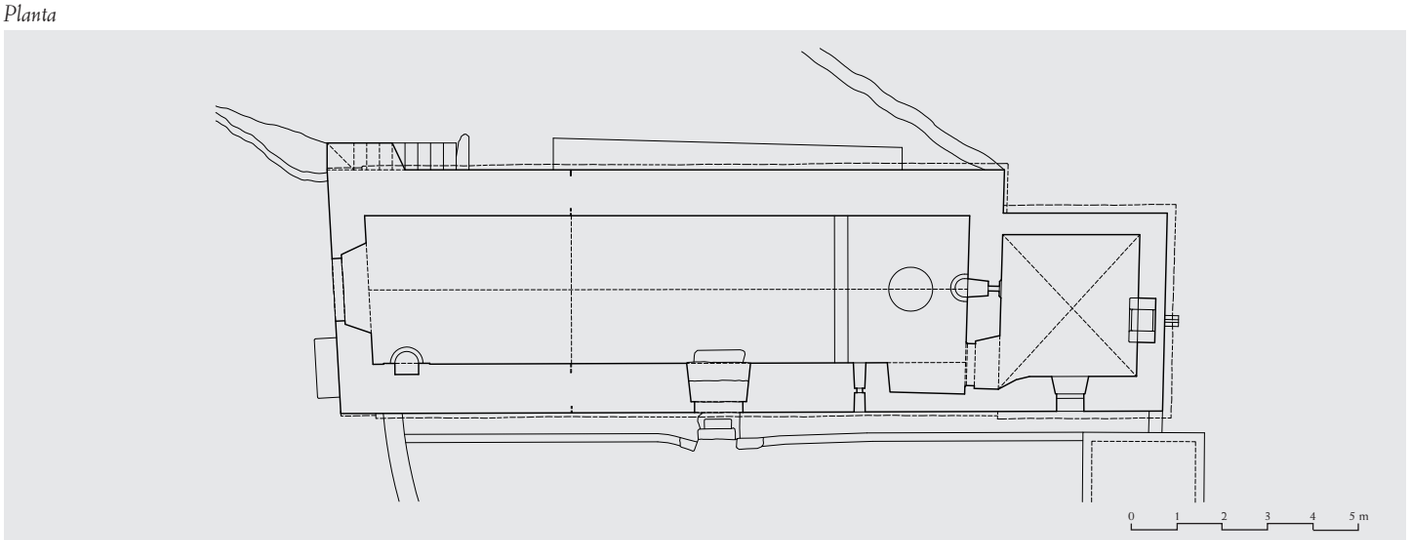
ESTA CAPILLA se alza al lado del Mas Sant Andreu, cerca de la masía Comallonga, en el extremo septentrional del municipio de Fonollosa.

Escasamente documentada, las primeras noticias sobre esta iglesia datan de fechas muy tardías dentro del período románico. Una primera mención del lugar aparece en 1196 cuando Ponç de Fals, su madre Ramona y su esposa Agnès hacen donación del alodio de Sant Andreu de *Cumbalonga* al monasterio de Santa Maria de l'Estany. Unos años después, en 1221, la iglesia es citada en una donación de bienes situados en Sant Andreu de *Cumbalonga* a la iglesia de Santa Maria de Caselles, también en el municipio de Fonollosa, con moti-

Pila de agua bendita enmarcada por un sillar reutilizado

Fachada meridional

Planta



vo de la donación a Santa Maria de l'Estany. Esta donación es confirmada en el acta de consagración de Santa Maria de Caselles en 1235. En 1292 aparece bajo la denominación de Sant Andreu de Sant Mateu debido a su proximidad a Sant Mateu de Bages, parroquia de la que tal vez dependía como sufragánea, condición en la que aparece en la visita pastoral de 1685 y continúa en la actualidad. A partir del siglo XIV será conocida como Sant Andreu de Comallonga.

De la fábrica original se conservan algunos fragmentos de los muros laterales de la nave, junto con la puerta abierta hacia el Sur. Esta abertura, rematada por un arco de medio punto con grandes dovelas, constituye el mejor indicio para suponer que la construcción del edificio pudo llevarse a cabo a principios del siglo XIII. De la obra románica también se ha conservado un arco de medio punto monolítico decorado con pequeñas bolas. Se encuentra a los pies del edificio, en el muro meridional, enmarcando una pila de agua bendita.

Texto y fotos: LTS - Plano: MCM/MTM

Bibliografía

CASTELLS CATALANS, ELS, 1967-1979, V, pp. 644-645; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XI, pp. 254-255; GINESTA I BATLLORI, S., 1987, pp. 124-125; JUNYENT I SUBIRÀ, E., 1956, pp. 38-40, doc. 53; VALDENEBRO MANRIQUE, R., 2005, p. 17; VILA I VILA, J. M., 1986 (1987-1988), pp. 277, 282; VILLEGAS I MARTÍNEZ, F., 1982, p. 107.

Capilla de Sant Mamet de Bacardit

Las ruinas de esta pequeña capilla se hallan en un terreno boscoso situado en uno de los extremos de la sierra de Sant Mamet, al noroeste del municipio de Fonollosa.

La iglesia de Sant Mamet aparece documentada por primera vez en 950 cuando el conde Borrel II de Barcelona donó al monasterio de Santa Cecília de Montserrat un alodio emplazado en el término del castillo de *Montedon*, después Castelltallat, junto con las iglesias de Sant Pere y Santa Maria de Camps. Hacia 1685 una visita pastoral a Fonollosa hace constar la construcción de una capilla adyacente al Mas Bacardit, que había sido a su vez reformado en torno a 1682. Tal vez el edificio románico, más alejado, se encontraba ya en en mal estado, y con la construcción de un nuevo templo en otro emplazamiento el antiguo quedaría definitivamente abandonado.

A pesar de que la capilla románica de Sant Mamet se conserva en ruinas, los escasos vestigios constructivos que han llegado hasta hoy –el perímetro de la nave única y del ábside semicircular– permiten esbozar la evolución del edificio, en la que se distinguen dos etapas constructivas.

La primera fase corresponde al cuerpo de la nave, cuyo muro norte se conserva hasta el arranque de la bóveda en el sector oeste, mientras que el meridional, donde se abría la puerta, llega hasta una altura de 1 m. El paramento está compuesto por bloques escuadrados y dispuestos de forma un tanto irregular. Aunque esta parte del edificio podría corresponder a la primera iglesia que se construyó y de la que tenemos referencias documentales en el siglo X, resulta más indicado pensar que se trata de una reforma de este primer templo realizada poco después de su construcción, tal vez ya en el siglo XI.

A finales del período románico se dotó a la iglesia de una nueva cabecera y se sustituyó la cubierta de la nave. El ábside semicircular correspondiente a esta nueva campaña. La puerta, abierta hacia el Sur, está integrada por bloques que, por su tamaño y talla, denotan su adscripción a esta segunda fase constructiva. Algunas de las dovelas de esta puerta se conservan en el cercano Mas Bacardit, y muestran elementos esculpidos en la parte inferior de botones y formas alargadas muy toscas.

La nave debía de estar cubierta mediante una bóveda de cañón, tal vez apuntada, apeada en una cornisa que también recorrería el muro sur, y de la que vemos el arranque en la zona noroeste. Estas características se adaptan a las técnicas constructivas de finales del siglo XII o principios del XIII.

Texto y fotos: LTS

Bibliografía

Castells Catalans, Els, 1967-1979, V, p. 767; Catalunya Romànica, 1984-1998, XI, pp. 41, 252-253, XXVII, p. 237; Ginesta i Batllori, S., 1987, p. 121; Ordeig i Mata, R., 1999, I, pp. 509-510, doc. 662; Valdenebro Manrique, R., 2005, p. 17; Vila i Vila, J. M., 1986 (1987-1988), pp. 277, 281; Villegas i Martínez, F., 1982, pp. 101-102; Villegas i Martínez, F., 1987.

Interior de la nave desde la cabecera

Vista general de las ruinas con el ábside al fondo